

Idees d'actualitat – Magnifica Humanitas: la dignidad humana en la era de los algoritmos



La publicación de *Magnifica Humanitas*, la primera gran encíclica social de León XIV, constituye uno de los acontecimientos intelectuales y políticos más relevantes de los últimos años, no solo para el mundo católico, sino también para cualquier sociedad que quiera comprender las transformaciones estructurales de nuestro tiempo. En un contexto marcado por la aceleración tecnológica, la fragmentación geopolítica, el retorno de la guerra y el debilitamiento de los consensos democráticos, el Vaticano interviene en el núcleo del gran debate contemporáneo: quién controlará el futuro de la condición humana en la era de la inteligencia artificial.

La importancia del texto no puede entenderse solo desde su contenido doctrinal, sino también desde su recepción desigual, que termina configurando su lectura pública. Por un lado, la encíclica ha tenido un impacto notable en la opinión pública y ha sido acogida favorablemente por actores ideológicamente muy diversos, lo que pone de manifiesto su capacidad para condensar una inquietud difusa pero ampliamente compartida en torno a los límites del desarrollo tecnológico. Esta adhesión se extiende a diversos espacios sociales especialmente sensibles a la transformación digital —profesionales, intelectuales, clases

medias y sectores culturales— y apunta a la existencia de un malestar estructural ante el incremento de la autonomía de los sistemas algorítmicos.

Esta recepción positiva contrasta, por otro lado, con un silencio significativo en los niveles más altos del poder político, económico y tecnológico global. Este silencio no puede interpretarse como una ausencia de posición, sino como una toma de posición implícita: señala que el texto incide precisamente en el espacio donde se configuran las reglas materiales del poder contemporáneo. Para las grandes potencias y los grandes conglomerados tecnológicos, la inteligencia artificial no constituye un objeto de deliberación normativa, sino un instrumento estratégico de competencia sistémica, supremacía militar y proyección geopolítica.

La elección del título y del momento de publicación establece una continuidad explícita con *Rerum Novarum* (1891), la encíclica de León XIII que sentó las bases de la doctrina social de la Iglesia en plena revolución industrial. En aquel contexto, la Iglesia respondió a la reorganización del capitalismo industrial, a las nuevas formas de explotación laboral y a la deshumanización de un progreso económico carente de límites éticos. Hoy, León XIV sostiene que la humanidad atraviesa una mutación de magnitud comparable: ya no son las máquinas industriales las que reconfiguran la vida económica y social, sino sistemas algorítmicos capaces de intervenir en la producción del conocimiento, en el trabajo, en las emociones, en las relaciones sociales e incluso en las estructuras democráticas.

La encíclica parte de una pregunta simple y radical: «¿Qué estamos construyendo?». La referencia a Babel subraya que la humanidad se encuentra ante una encrucijada histórica: puede orientar la tecnología hacia la dignidad humana y el buen gobierno, o bien consolidar un sistema global en el que el poder tecnológico, económico y militar se concentre en pocas manos, reduciendo a las personas a unidades de datos controlables. Sin embargo, el texto rehúye tanto el tecnopesimismo apocalíptico como el entusiasmo ingenuo por la innovación. No rechaza la inteligencia artificial y reconoce su potencial en ámbitos como la medicina, la investigación científica, la educación o la gestión pública. Ahora bien, insiste en que ninguna tecnología es neutral cuando se inserta en estructuras profundamente desiguales.

Uno de los ejes centrales del documento es la emergencia de una nueva oligarquía tecnológica global. León XIV denuncia, en consecuencia, la concentración de datos, infraestructuras digitales y capacidad computacional en manos de un reducido número de corporaciones capaces de influir sobre gobiernos, mercados y comportamientos colectivos. Lo que está en juego no es solo el control económico, sino también el control de la información, de la atención y, en última instancia, de la capacidad humana de libre albedrío. En este punto, la encíclica introduce una cuestión decisiva: ¿quién tiene legitimidad para gobernar la infraestructura digital que estructura la vida social contemporánea? El problema no se limita a corregir los abusos de las grandes plataformas, sino que remite a la decisión de si el ecosistema algorítmico puede seguir rigiéndose por lógicas privadas, opacas y transnacionales, o si debe someterse a formas de responsabilidad pública comparables a las de otros bienes estratégicos.

Así pues, la encíclica no solo critica excesos puntuales, sino que cuestiona el propio modelo

de autorregulación tecnológica dominante, basado en la idea de que el mercado y las propias empresas pueden gobernar unos sistemas que ya operan como infraestructuras cognitivas globales, y nos muestra que el problema central no es la innovación, sino la asimetría de poder que surge cuando actores privados concentran una influencia social, económica y política sin contrapesos equivalentes.

La advertencia del Pontífice es también profundamente política. Las plataformas digitales condicionan la circulación de la información, las dinámicas emocionales, los hábitos culturales y la deliberación democrática. Los algoritmos determinan la visibilidad, las preferencias y los comportamientos a una escala sin precedentes históricos. La democracia liberal, asentada en ciudadanos relativamente autónomos y en una esfera pública compartida, se enfrenta así a un reto inédito: preservar la libertad humana en un entorno gobernado por arquitecturas invisibles de influencia.

La encíclica subraya igualmente la cuestión de la verdad como elemento central del debate democrático. León XIV advierte del deterioro de la conversación pública en un contexto de fragmentación informativa, burbujas digitales y manipulación algorítmica. Ante la sobreabundancia de información y el auge del relativismo, reivindica la verdad como bien común democrático, no como propiedad ideológica. Esta preocupación resulta especialmente relevante en sociedades donde la desinformación se ha convertido en un instrumento político y donde las emociones tienden a sustituir al razonamiento público. Sin un mínimo terreno común de hechos verificables, la política se degrada en una confrontación permanente de percepciones incompatibles, lo que debilita la propia posibilidad de convivencia democrática.

El texto aborda asimismo las consecuencias sociales y laborales de la revolución tecnológica. La automatización y la inteligencia artificial transforman el empleo, la educación y la organización del trabajo. El riesgo no es solo económico, sino también antropológico: una sociedad obsesionada con la eficiencia puede reducir el valor humano a la productividad cuantificable, convirtiendo a las personas en objetos de optimización permanente en lugar de sujetos dotados de dignidad. Por ello, la encíclica reivindica dimensiones humanas erosionadas por el paradigma tecnocrático: la atención, el silencio, la creatividad, la educación crítica, la experiencia comunitaria y el derecho a la desconexión. Llega incluso a proponer una “ecología de la comunicación”, consciente de que el deterioro del espacio mental y relacional constituye una forma profunda de degradación social.

Más allá del ámbito tecnológico, *Magnifica Humanitas* introduce una dimensión geopolítica explícita. León XIV sitúa la cuestión digital en un mundo donde la guerra vuelve a normalizarse como instrumento político. Denuncia el rearme global y la rehabilitación cultural del conflicto armado, y reivindica la paz como fundamento de cualquier orden político legítimo. En un escenario de tensiones en Ucrania, Oriente Próximo o el Indo-Pacífico, el Papa insiste en que no puede haber justicia duradera basada en la aceptación del conflicto permanente.

Este diagnóstico se vuelve aún más agudo en un contexto en el que el desarrollo tecnológico y el militar avanzan de manera convergente. La inteligencia artificial aplicada a

los sistemas de armamento, a la vigilancia masiva y a la automatización bélica introduce riesgos inéditos. Por ello, León XIV rechaza la delegación de decisiones letales en sistemas automatizados y cuestiona la propia noción de “guerra justa”, cada vez más expuesta a usos ambiguos e instrumentalizaciones políticas. La encíclica establece, pues, una conexión estructural entre poder tecnológico y crisis democrática: cuanto mayor es la concentración de poder —económico, militar, informativo o digital—, menor es la capacidad de deliberación colectiva. De ahí su llamada a nuevas formas de regulación internacional, a la transparencia algorítmica y a la supervisión pública de las tecnologías críticas, no solo para limitar los abusos corporativos, sino también para evitar que el futuro quede subordinado a intereses privados ajenos al bien común.

El Papa interpela implícitamente a Europa: aunque la Unión Europea intenta consolidarse como espacio regulador frente a las grandes tecnológicas, la encíclica sugiere que la regulación técnica será insuficiente sin una reconstrucción ética y política de la comunidad democrática. Porque el problema de fondo no es tecnológico, sino civilizatorio. La expansión de los sistemas automatizados transforma nuestra comprensión del trabajo, la educación, la autoridad, la creatividad e incluso la condición humana. La pregunta sobre qué significa ser humano en una sociedad intervenida por máquinas inteligentes deja de ser estrictamente filosófica para convertirse en profundamente política.

El valor central de *Magnifica Humanitas* reside en situar estas cuestiones en el centro del debate en un contexto dominado por la aceleración y la lógica de la eficiencia. Ante una cultura que identifica el progreso con la capacidad técnica, León XIV recuerda que ninguna civilización puede sostenerse únicamente sobre sus herramientas. La verdadera medida de una sociedad es su capacidad de reconocer la dignidad de cada persona y de construir vínculos de solidaridad y de paz. Este diagnóstico adquiere una urgencia especial en un mundo en transición simultánea —tecnológica, climática, geopolítica y democrática— en el que se intensifican la incertidumbre, la polarización y el descrédito institucional. Al mismo tiempo, el texto recuerda que ninguna innovación es verdaderamente humana si sacrifica la libertad, la justicia o la dignidad en nombre de la eficacia.

La advertencia final del Santo Padre puede condensarse en una idea: el peligro no es que las máquinas se humanicen, sino que las sociedades se mecanicen. Por ello, *Magnifica Humanitas* trasciende el ámbito estrictamente religioso y se proyecta como una intervención intelectual y política de amplio alcance. En un mundo en el que la velocidad tecnológica amenaza con vaciar de contenido la deliberación democrática, León XIV reivindica una idea esencial: el progreso solo merece ese nombre cuando fortalece la humanidad compartida. Así pues, la cuestión decisiva ya no es hasta dónde avanzará la inteligencia artificial, sino si las sociedades democráticas serán capaces de orientar ese avance hacia la dignidad humana, la verdad pública y la paz, o si acabarán construyendo, fascinadas por su propio poder técnico, una nueva Babel regida por los algoritmos, la desigualdad y el conflicto permanente.

Política internacional y globalización

Thant Myint-U The Crumbling Pillars of Global Peace

La relativa pau global dels darrers vuitanta anys s'ha basat en dues conviccions fonamentals: la inadmissibilitat de les guerres d'agressió i la necessitat de posar fi als imperis. Aquests principis sorgeixen arran de les devastacions de les guerres mundials, i van quedar institucionalitzats amb la creació de les Nacions Unides el 1945. Gràcies a ells, el món va evitar un conflicte entre grans potències i es va produir la descolonització, donant lloc a la creació de gairebé 200 estats sobirans i a un període de creixement i millora del benestar, malgrat conflictes persistents i desigualtats. Tanmateix, l'autor argumenta que aquesta etapa està arribant a la seva fi. Les guerres —tant internes com entre estats— han augmentat, les grans potències tornen a emprar la força, proliferen les armes nuclears i la diplomàcia s'ha debilitat. Tot i que sovint es culpa la crisi de "l'ordre internacional liberal" liderat pels Estats Units, l'article sosté que el problema real és l'abandonament de les dues conviccions bàsiques per manca de lideratge moral i de memòria històrica. Durant les dècades posteriors a la Segona Guerra Mundial, especialment entre 1955 i 1990, l'ONU va tenir un paper clau com a mediatadora en conflictes i com a promotora de la descolonització, impulsada sobretot pels estats recentment independitzats. Figures com els secretaris generals van facilitar sortides diplomàtiques en crisis perilloses, reforçant la norma contra la guerra i l'imperialisme. Amb el final de la Guerra Freda, però, l'organització va perdre centralitat davant l'hegemonia nord-americana, i els principis originals es van erosionar. Finalment, l'autor proposa recuperar aquestes conviccions com a base d'un nou ordre global. Això requereix lideratge polític, una ONU revitalitzada i una ciutadania conscient del passat. Sense aquesta recuperació de la memòria i dels valors, la pau global difícilment es podrà sostenir en el futur.

Michael Beckley The Middle Power Delusion

L'autor defensa que la idea d'un món multipolar dominat per potències mitjanes és en gran part una il·lusió, ja que si països com l'Índia, el Brasil, Turquia o fins i tot Europa tenen més marge d'acció que abans, no disposen de prou poder real per actuar de manera autònoma entre els Estats Units i la Xina. L'ordre internacional posterior a la Guerra Freda —basat en la globalització, el comerç obert i la seguretat garantida pels EUA— va permetre que moltes potències intermèdies prosperessin sense haver d'escollir bàndol. Però aquest període s'està acabant. Ara, la rivalitat entre Washington i Pequín està fragmentant l'economia mundial, les cadenes de subministrament, la tecnologia i les finances. En aquest context, les grans capacitats industrials, militars, tecnològiques i financeres continuen concentrades sobretot als EUA i la Xina, les aliances de potències mitjanes com BRICS, ASEAN o l'autonomia estratègica europea tenen interessos massa divergents per convertir-se en un

tercer pol coherent i en un món on la competència és cada vegada més dura, intentar mantenir-se neutral o equidistant serà cada cop més difícil. L'autor també sosté que molts països acabaran alineant-se amb els EUA més que amb la Xina, no tant per afinitat ideològica sinó perquè els nord-americans continuen oferint més garanties de seguretat, accés financer, aliances militars, i avantatge tecnològic. Beckley rebutja la idea que les potències mitjanes puguin governar el món col·lectivament i conclou que, quan augmenta la tensió entre superpotències, els estats intermedis perden autonomia i es veuen obligats a integrar-se en blocs més grans.

The Economist Why NATO needs a Plan B

Des de les pàgines de *The Economist* s'argumenta que l'OTAN hauria de preparar urgentment un pla B davant la possibilitat que els Estats Units redueixin dràsticament el seu compromís amb l'aliança o fins i tot la paralitzin políticament. L'article critica especialment el secretari general de l'OTAN, Mark Rutte, perquè continua insistint públicament que Washington està plenament compromès amb l'Article 5 (defensa col·lectiva) i evita qualsevol debat intern sobre alternatives. El text considera que això és més diplomàcia que realisme: Rutte intenta no irritar Donald Trump per por que una Europa més autònoma acceleri el desacoblament nord-americà. Però *The Economist* sosté que els fets ja obliguen Europa a preparar-se atès que Trump ha qüestionat repetidament l'Article 5, els EUA han anunciat reduccions de tropes a Europa, s'han cancel·lat desplegaments militars previstos, i hi ha dubtes sobre si Washington prioritzarà els seus propis interessos estratègics i l'Àsia abans que la defensa europea. L'article destaca un problema central: l'OTAN no és només una suma d'exèrcits, sinó una estructura integrada de comandament dominada pels EUA. Així doncs, sense lideratge nord-americà, Europa no només necessitaria més armes, sinó també sistemes de comandament propis, intel·ligència i logística comunes, coordinació política, i una nova arquitectura de dissuasió nuclear. Segons diverses fonts citades, alguns exèrcits europeus ja estudien discretament escenaris de defensa sense Amèrica. Entre les opcions possibles hi ha "europeïtzar" l'OTAN mantenint-ne les estructures, crear coalicions regionals com la Joint Expeditionary Force liderada pel Regne Unit, o construir una nova aliança europea més flexible. La conclusió és clara: parlar d'un pla B no és atacar l'OTAN, sinó intentar evitar un buit de dissuasió. L'error més gran seria assumir que el suport dels EUA és garantit per sempre i ajornar els preparatius fins que sigui massa tard.

Política&Prosa L'annexió de Taiwan, més a prop

L'editorial de *Política&Prosa* afirma que Xi Jinping ha avançat discretament però amb eficàcia cap al seu objectiu estratègic principal: l'annexió de Taiwan. Durant la cimera EUA-Xina celebrada a Pequín, Xi va aconseguir situar Taiwan al centre de la relació bilateral i obtenir gestos conciliadors de Donald Trump, que es mostra predisposat a acceptar la llei del més fort en política internacional. El text explica que Taiwan és l'últim gran assumpte pendent de la guerra civil xinesa: després de la victòria comunista el 1949, els nacionalistes del Kuomintang es refugiaren a l'illa sota protecció nord-americana. Des dels anys setanta,

l'equilibri s'ha mantingut gràcies a la doctrina d'“Una sola Xina” i a l'ambigüitat estratègica dels EUA: Washington no reconeix Taiwan com a estat independent, però li garanteix suport militar per evitar una invasió xinesa. Aquest equilibri però ara està en risc perquè Trump ha debilitat la credibilitat del compromís nord-americà, ja que ha qüestionat implícitament l'aliança amb Taiwan, ha paralitzat subministraments d'armes, i ha transmès dubtes sobre si defensaria realment l'illa en cas de crisi. Xi aprofita aquesta situació per reforçar la seva posició internacional i presentar la Xina com una superpotència equivalent als EUA. Tot i que la cimera no va produir acords concrets, Pequín en surt reforçada simbòlicament: Taiwan apareix com una línia vermella que Washington sembla cada vegada menys disposat a defensar amb fermesa.

Cameron Abadi & Adam Tooze No, Russia's Economy Is Not About to Collapse

En aquest diàleg els autors argumenten que tot i que l'economia russa s'ha deteriorat arran de la guerra d'Ucraïna, continua lluny del col·lapse que molts observadors occidentals havien predit. Després d'uns anys de fort creixement impulsat per la despesa militar i l'economia de guerra, Rússia ha entrat en una fase de clara desacceleració, amb un creixement gairebé estancat el 2026. Tot i això, el Kremlin encara disposa de prou recursos per sostenir l'esforç bèl·lic. En aquest sentit, la guerra ha generat una situació contradictòria: l'economia perd dinamisme, però alhora hi ha plena ocupació i una activitat industrial molt intensa vinculada a la producció militar. Els principals problemes són la manca de mà d'obra —agreujada per les baixes al front, l'emigració i la reducció de migrants—, la inflació persistent i la dependència creixent de la despesa pública militar. Les sancions occidentals també han tingut el seu impacte, però de manera gradual i acumulativa més que no pas devastadora. És doncs un error pensar que Rússia abandonarà la guerra simplement per esgotament econòmic. Putin no actua per càlculs econòmics, sinó per objectius geopolítics i imperials, i l'Estat rus encara manté un cert control sobre les finances públiques. A més, la guerra ha reconfigurat part de l'economia del país: ha reforçat la indústria militar, ha mobilitzat recursos interns i ha creat grups d'interès que depenen de la continuació del conflicte. Per consegüent, un final sobtat de la guerra podria generar problemes de reconversió econòmica, ja que una part important de l'activitat industrial gira ara al voltant de la producció militar. Malgrat això, consideren que Rússia probablement podria absorbir part del xoc orientant aquests sectors cap a reconstrucció, infraestructures o exportacions energètiques. En definitiva, Rússia és avui una potència desgastada i amb menys capacitat de creixement, però encara prou resiliència per mantenir una guerra llarga si no es produeix un canvi polític o militar de gran magnitud.

Chietigj Bajpae How the West Misreads Modi's Success

A parer de l'autor, Occident interpreta malament l'èxit polític de Narendra Modi i la naturalesa de la democràcia índia. Molts governs europeus i els EUA tendeixen a veure l'Índia només a través de dues visions simplistes: o bé com “la democràcia més gran del món” destinada a equilibrar la Xina, o bé com un règim cada vegada més autoritari sota el

BJP. L'autor defensa que la realitat és més contradictòria i complexa, tot i reconèixer que sota Modi l'Índia s'ha tornat menys liberal: hi ha més pressió sobre mitjans, oposició i minories, especialment musulmanes, i el nacionalisme hindú ha guanyat pes polític i cultural. Però argumenta que això no significa que el país hagi deixat de ser una democràcia. El BJP continua guanyant eleccions competitives amb un suport social real, no només per manipulació institucional i Modi manté una enorme popularitat perquè molts indis el perceben com un líder honest, disciplinat i capaç d'elevat l'estatus internacional del país. La seva imatge de dirigent fet a si mateix, allunyat de les dinasties tradicionals del Partit del Congrés, connecta amb àmplies capes socials. Paral·lelament, tot i els problemes econòmics —atur juvenil, desigualtat, dependència energètica i efectes de les crisis globals—, l'Índia continua creixent ràpidament en comparació amb altres grans economies. L'autor també destaca que Occident tendeix a projectar sobre l'Índia expectatives liberals europees que no encaixen del tot amb la política índia real. Per a molts votants indis, el desenvolupament econòmic, l'orgull nacional i l'estabilitat pesen més que els estàndards liberals occidentals sobre pluralisme o drets civils. Per consegüent, Europa i els EUA haurien d'abordar l'Índia amb més realisme: entendre-la no com una còpia imperfecta de les democràcies occidentals, sinó com una democràcia massiva, nacionalista i desigual que combina eleccions competitives amb tendències il·liberals, i que continuarà sent un actor central de l'equilibri global del segle XXI.

Gideon Rachman Iran is beating Trump at the art of the deal

Rachman argumenta que Donald Trump està a punt d'acceptar un acord amb l'Iran molt més favorable a Teheran del que havia promès. La força negociadora iraniana prové del control de l'estret d'Ormuz, una via essencial per al comerç mundial de petroli. El bloqueig ha fet pujar els preus de l'energia i ha augmentat la pressió econòmica global, afectant també la popularitat de Trump. Això ha obligat Washington a negociar des d'una posició més feble. L'acord en discussió consistiria en la reobertura de l'estret a canvi d'un alleujament progressiu de sancions i del desbloqueig d'actius iranians congelats. L'Iran faria promeses vagues sobre limitacions al seu programa nuclear, però sense resoldre definitivament la qüestió. Per això, sectors republicans més durs consideren el pacte una capitulació que deixaria Teheran amb capacitat potencial per desenvolupar armes nuclears i amb la prova que pot pressionar l'economia mundial quan vulgui. A Israel també hi ha decepció. Netanyahu havia presentat la guerra com una oportunitat per afeblir decisivament el règim iranià, però el conflicte podria acabar amb l'Iran reforçat, més influent i amb nous recursos econòmics. L'article conclou que Trump està atrapat: continuar la guerra comportaria riscos enormes, inclosa una recessió global i una possible intervenció terrestre molt costosa. La ironia final és que Trump havia criticat durament l'acord nuclear d'Obama del 2015, però ara podria acabar acceptant un pacte que l'autor considera pitjor per als interessos dels EUA.

Isaac Chotiner The Gaza Peace Plan Has Gone Nowhere

L'article analitza com el pla de pau per a Gaza impulsat pels Estats Units —basat en un alto

el foc, l'intercanvi de presoners, la retirada gradual d'Israel i la desmilitarització de Hamàs— s'ha estancat completament i, en la pràctica, no ha avançat més enllà de la fase inicial. El principal problema és que el pla parteix d'expectatives incompatibles entre les parts. Israel vol impedir qualsevol ressorgiment de Hamàs i manté pressió militar sobre el territori, mentre que Hamàs busca preservar la seva estructura armada i el seu paper polític, intentant imitar el model de Hezbol·là. Això genera un bloqueig estructural: cap dels dos actors està disposat a fer les concessions necessàries per avançar cap a les fases següents del pla. L'article subratlla també que Gaza continua dividida de facto, amb Israel controlant aproximadament el 60% del territori i Hamàs mantenint presència en la resta, mentre que la reconstrucció i la creació d'una nova governança civil pràcticament no han començat. El paper de l'administració nord-americana i del seu Board of Peace ha estat fins ara marginal i sense capacitat real d'imposar avenços. En aquest context, amb eleccions israelianes a l'horitzó i pressions polítiques internes tant a Israel com entre els palestins, el futur del pla depèn més de canvis polítics que no pas de la seva arquitectura diplomàtica. La conclusió és que el pla de pau no ha generat un camí real cap a la resolució del conflicte, sinó que ha cristal·litzat un equilibri inestable en què cap de les parts veu incentius suficients per alterar l' statu quo.

Helena Voulkovski Cameroun: la guerre oubliée de l'Ambazonie

Allò que l'autora anomena la guerra de l' "Ambazònia" al Camerun és un conflicte armat sovint ignorat per la comunitat internacional, però que des del 2016 ha degenerat en una guerra civil a les regions anglòfones del nord-oest i sud-oest del país. El text remunta l'origen del conflicte a l'herència colonial: el Camerun, antic territori alemany, va ser dividit després de la Primera Guerra Mundial entre França i el Regne Unit. Aquesta divisió va crear dues administracions molt diferents —una francòfona i centralitzada i una altra anglòfona d'inspiració britànica— que, després de la independència, es van unificar en un estat formalment bilingüe. Tanmateix, aquesta unificació va derivar progressivament en una centralització dominada per la majoria francòfona, amb erosió de les institucions jurídiques, educatives i administratives pròpies de la part anglòfona. La crisi va esclatar el 2016 amb protestes d'advocats i professors contra la imposició de sistemes francesos en tribunals i escoles. La repressió del govern de Yaoundé va radicalitzar el moviment, la qual cosa va derivar en la proclamació d'independència d' "Ambazònia" el 2017. A partir d'aquí s'inicia una guerra entre l'exèrcit camerunès i les milícies separatistes, amb atacs creuats, violència contra civils, destrucció de pobles i segrestos. L'autora subratlla el fort impacte humanitari: milers de morts, centenars de milers de desplaçats interns i refugiats cap a Nigèria, així com la paralització de l'educació i de l'economia local. També destaca que el conflicte es veu agreujat pel context polític del Camerun, amb el president Paul Biya al poder des de fa dècades, un sistema molt centralitzat i poc disposat a concessions d'autonomia real.

Catalunya, España, Europa

Andrés Ortega Estados Unidos no está en declive; Europa, sí

L'autor defensa una tesi contrària a la narrativa habitual del declivi nord-americà: no són els Estats Units qui estan en decadència estructural, sinó Europa, que perd pes relatiu en economia, demografia, tecnologia i capacitat estratègica. Argumenta que, tot i que els Estats Units han reduït la seva hegemonia relativa davant la Xina, continuen sent una potència en expansió en termes absoluts: la seva economia creix, la població augmenta i mantenen avantatges decisius en finances, tecnologia i poder militar. En canvi, Europa mostra signes més clars de debilitat, especialment per l'estancament econòmic, l'envelliment demogràfic i la dependència creixent de recursos i capacitats externes. Un dels punts centrals és la creixent dependència europea dels Estats Units en àmbits clau com l'energia, la defensa i la tecnologia, on les grans plataformes digitals i la innovació continuen concentrades als EUA (i en part a la Xina). També destaca la superioritat nord-americana en el sistema financer global, amb el dòlar mantenint la seva hegemonia, mentre que l'euro queda en un paper més regional. Subratlla igualment que el poder regulador europeu, sovint considerat una fortalesa, està perdent força en un context global més competitiu i menys disposat a adoptar normes europees. Finalment, afirma que el vincle transatlàntic s'està transformant: els Estats Units no abandonen Europa, però la consideren cada vegada més un soci dependent i no un igual estratègic. La conclusió és que el problema central de l'ordre occidental no és el declivi nord-americà, sinó la pèrdua de centralitat i autonomia europea en un món cada cop més multipolar.

Lucio Caracciolo Musil e la difficoltà di leggere la storia

Musil serveix de punt de partida per reflexionar sobre la dificultat d'entendre la història mentre s'està produint, ja que, vista de prop, esdevé gairebé invisible. Aquesta sensació també es dona en l'actualitat, en què es percep un canvi d'època marcat pel declivi de l'hegemonia dels Estats Units, però sense que sigui clar en quin punt del procés ens trobem ni quines conseqüències tindrà, especialment per als europeus i, en concret, per als italians. L'autor subratlla l'actualitat de la intuïció de Musil: sovint preferim no veure la realitat o la interpretem segons els nostres desitjos. Això es fa evident en la manera com es parla d'Europa, especialment a Itàlia, on es dona per feta la seva coherència política, tot i les grans divergències internes. Es recorre constantment al concepte de "projecte europeu", però sense definir-lo clarament, i es confon sovint Europa amb la Unió Europea, ignorant la diversitat política i geogràfica del continent. L'article també ens recorda que la Unió Europea va néixer sota la influència dels Estats Units, com una estructura que garantia estabilitat a països europeus debilitats després de la Segona Guerra Mundial. Tanmateix, amb la progressiva retirada nord-americana, aquesta arquitectura mostra les seves limitacions en un món cada cop més descentralitzat i inestable. Les institucions europees semblen incapaces de respondre eficaçment a les crisis i tendeixen a modificar les normes sense resoldre els problemes de fons. Finalment, l'autor suggereix que la Unió Europea pot haver esgotat el seu recorregut històric, ja que, en lloc de reduir tensions, sovint accentua les divisions internes i reforça els nacionalismes. Davant d'interessos i valors divergents, els compromisos esdevenen difícils o insuficients. En aquest context

d'incertesa, es planteja la necessitat d'obrir un debat sobre noves vies per garantir la pau i el progrés a Europa.

Enzo Rossi No Procedure Can Manufacture a European Demos

Cap procediment institucional, per sofisticat que sigui, pot crear un *demos* europeu, és a dir, un poble polític europeu capaç de legitimar democràticament la Unió Europea. L'autor assevera que la integració europea ha evitat sistemàticament la qüestió constitutiva fonamental: qui és el subjecte polític que dona legitimitat a les decisions de la UE.

Argumenta que moltes propostes de reforma —com la federalització fiscal, l'extensió de la majoria qualificada o la creació d'assemblees mixtes europees i nacionals— intenten resoldre problemes de governança sense abordar la manca d'un *demos* europeu previ. En efecte, aquests mecanismes poden millorar la coordinació, però no poden crear per si sols una comunitat política amb identitat compartida i legitimitat democràtica directa. L'autor recorre diverses teories de la ciència política per reforçar aquesta idea. El neofuncionalisme mostra que el *spillover* institucional no genera automàticament identitat política europea. El liberal intergovernamentalisme indica que la legitimitat indirecta via estats nacionals funciona en polítiques reguladores, però falla quan la UE entra en àmbits més constitutius com fiscalitat o defensa. I la teoria del dèficit democràtic subratlla que sense eleccions directes europees, control parlamentari complet i rendició de comptes, no hi pot haver autorització democràtica real. També critica propostes com els pressupostos fiscals europeus o les assemblees de ciutadans per sorteig, perquè no resolen el problema de fons: no hi ha un *demos* europeu preexistent que pugui establir un contracte polític com a subjecte col·lectiu. En darrer terme, la UE opera amb una evasió constitutiva: en lloc de definir qui és el poble europeu, substitueix aquesta qüestió per valors compartits, procediments i reformes incrementals. Però sense respondre a la pregunta de qui és el *demos*, l'autor considera que la legitimitat democràtica europea sempre serà incompleta i que la integració continuarà produint coordinació sense una veritable fundació política.

Luke McGee Europe Is Slowly Getting Ready to Ditch America

El segon mandat de Donald Trump està accelerant una transformació profunda de l'OTAN, en què Europa es veu obligada a assumir més responsabilitat mentre disminueix la previsibilitat del lideratge nord-americà. L'autor sosté que les decisions recents de Washington —reducció de forces militars disponibles per a crisis a Europa, retallades en bombarders, vaixells i capacitats de suport, i menor implicació en escenaris de reforç de l'OTAN— responen a una estratègia de reorientació cap a Àsia i a la voluntat de pressionar els aliats europeus perquè incrementin el seu propi esforç defensiu. Això confirma un canvi estructural: els EUA deixen de ser el garant automàtic de la seguretat europea. En aquest context, Europa intenta adaptar-se. D'una banda, alguns estats i el lideratge de l'OTAN defensen europeïtzar l'Aliança, és a dir, reforçar la capacitat militar europea dins del marc existent. De l'altra, creix la idea que cal reduir la dependència dels Estats Units en àmbits crítics com el transport estratègic, la intel·ligència, el comandament o la defensa antiaèria, cosa que podria portar a estructures europees més autònomes o fins i tot paral·leles.

L'article també assenyala les tensions internes que això genera dins de l'OTAN i amb la UE, especialment sobre la distribució de càrregues, la indústria de defensa i la definició del futur pilar europeu. Tot i que hi ha consens sobre la necessitat de mantenir la cohesió de l'Aliança, divergeixen les visions sobre fins on ha d'arribar l'autonomia europea. Finalment, l'autor conclou que la relació transatlàntica entra en una fase de redefinició estructural: no es tracta d'un trencament immediat de l'OTAN, sinó d'un desplaçament del seu centre de gravetat. Els EUA continuen dins l'Aliança, però ja no com a garant incondicional, sinó com un actor que condiciona la seva participació a un repartiment més asimètric de responsabilitats.

Lucile Leclair Quel avenir pour la PAC?

L'article analitza les negociacions sobre la futura Política Agrícola Comuna (PAC) de la UE per al període 2028-2034 i mostra com aquest pilar històric de la integració europea entra en una fase d'incertesa profunda. Tot i que la PAC continua sent essencial per a la renda de molts agricultors —representant una part molt significativa dels ingressos del sector—, la seva partida podria reduir-se de manera notable i perdre pes dins del pressupost europeu global. A més, la seva arquitectura es podria transformar radicalment, amb una possible integració en un fons europeu més ampli, fet que diluiria la seva especificitat agrícola. L'autora explica que aquesta evolució respon tant a pressions pressupostàries com a diferències polítiques entre Estats membres: alguns països consideren excessiva la despesa agrícola i prioritzen altres àmbits. També apunta a una tendència de renacionalització parcial de la política, ja que més competències podrien passar als Estats, incloent la decisió de finançar o no determinades ajudes, especialment les mediambientals. Aquesta fragmentació podria debilitar el caràcter realment comú de la PAC i generar desigualtats entre agricultors europeus. Alhora, la reducció de finançament podria anar acompanyada d'una menor exigència ambiental, ja que les polítiques verdes depenen en part de cofinançament estatal. Finalment, destaca el factor geopolític de l'ampliació: la possible entrada d'Ucraïna, una gran potència agrícola, podria alterar profundament els equilibris de la PAC, desplaçant el centre de gravetat agrícola europeu i augmentant les tensions sobre la distribució de subvencions. Tot plegat fa que el futur de la PAC sigui incert i objecte de fortes disputes entre models oposats de política agrària, entre sobirania alimentària, competitivitat global i sostenibilitat ambiental.

Andrew Duff One Europe: why Britain belongs, and how to get there

Per garantir el seu futur, l'autor considera que la Unió Europea ha d'ampliar el nombre dels seus membres i, alhora, aprofundir en la seva pròpia defensa. La prioritat immediata és ajudar Ucraïna a sortir de la seva situació greu. A la vegada, el retorn de l'ampliació, estancada durant molts anys, planteja reptes per a altres estats europeus a la perifèria de la Unió. I al seu entendre enlloc és aquest repte més intens que al Regne Unit. La política inicial de l'actual govern laborista britànic era fer funcionar el Brexit però aquesta orientació ha estat abandonada. Què la substituirà? En aquest document de debat l'autor

analitzar el procés formal d'adhesió a la UE, pas a pas, i discuteix com es podria gestionar una sol·licitud de plena adhesió. Proposa la necessitat que ambdues parts estableixin les bases mitjançant mesures de creació de confiança. Considera que hi ha un ampli marge per a la col·laboració pràctica en matèria de seguretat i defensa, integració dels mercats de capitals i reformes econòmiques per impulsar la productivitat europea, així com en migració i asil. Conclou que el Regne Unit hauria de demostrar que, si recupera l'estatus de membre de ple dret, ja no obstaculitzaria la reforma constitucional de la Unió. Ambdues parts haurien doncs d'aspirar a resoldre definitivament la qüestió del lloc de la Gran Bretanya a Europa.

Chris Lunday The 3 bottlenecks complicating Germany's rearmament

Una sèrie de colls d'ampolla estructurals estan frenant la política de rearmament de l'exèrcit alemany, malgrat l'augment massiu del pressupost de defensa arran de la guerra d'Ucraïna. L'autor explica que Alemanya ha passat de dècades de subinversió militar a un esforç accelerat per reconstruir la Bundeswehr, però aquest augment de la despesa topa amb un sistema de contractació i producció poc preparat per absorbir-lo. Afirmar que els principals problemes no són només econòmics, sinó industrials i administratius: burocràcia lenta, processos de compra complexos i capacitat limitada de la indústria de defensa europea per entregar equips a gran escala i amb rapidesa. Un altre coll d'ampolla important és la dependència de subministraments externs i la fragmentació del mercat europeu de defensa, que dificulta la producció conjunta i la interoperabilitat. Això provoca retards en programes clau com vehicles blindats, sistemes de defensa antiaèria o munició, just quan la demanda ha crescut de manera sobtada. També subratlla que, tot i els nous compromisos polítics i financers —incloent grans paquets pressupostaris i reformes del sistema de contractació—, la transformació real de la Bundeswehr és lenta perquè el problema és estructural: durant dècades, Alemanya va reduir dràsticament el seu aparell militar i la seva base industrial de defensa. En aquest context, la guerra d'Ucraïna i la pressió de l'OTAN han forçat Berlín a reorientar-se cap a una capacitat militar més sòlida, però el procés d'adaptació encara està ple de friccions internes. El repte alemany doncs no és només gastar més, sinó aconseguir transformar aquesta despesa en capacitat militar efectiva, superant un sistema industrial i administratiu que no està dissenyat per a un entorn de rearmament ràpid.

Democracia, diversidad y cultura

Jean-Benoît Poulle Magnifica Humanitas, la première encyclique de Léon XIV

Le Grand Continent comenta l'encíclica *Magnifica Humanitas* del papa Lleó XIV i en proposa una lectura de síntesi centrada en el seu significat doctrinal i polític. L'autor destaca que l'encíclica s'inscriu clarament en la tradició de la doctrina social de l'Església, en la línia de *Rerum novarum* de Lleó XIII. El gest és deliberat: igual que aquella encíclica

va respondre a la revolució industrial, aquesta intenta oferir una resposta global a la revolució de la intel·ligència artificial i les seves conseqüències sobre el treball, la dignitat humana i l'ordre social. L'element central del document és la defensa d'una antropologia cristiana forta en un context tecnològic que tendeix a desplaçar o redefinir el lloc de l'ésser humà. L'IA apareix com una transformació sistèmica comparable a una nova etapa industrial, amb efectes sobre el treball, la desigualtat, la governança global i fins i tot la noció de responsabilitat moral. L'encíclica, però, no es limita a una crítica tecnofòbica, sinó que busca establir un marc normatiu: la tecnologia ha d'estar subordinada a la dignitat de la persona i al bé comú. En aquest sentit, es reforça la idea que la doctrina social de l'Església no és només un discurs moral, sinó també una eina d'anàlisi de les estructures econòmiques i polítiques contemporànies. En definitiva, *Magnifica Humanitas* vol posicionar l'Església com a actor intel·lectual en el debat global sobre la governança de la IA, amb l'objectiu d'oferir una narrativa alternativa a les visions purament tecnològiques o econòmiques, insistint en els riscos socials (desigualtat, explotació, deshumanització del treball) i en la necessitat de mantenir una brúixola ètica universal basada en la dignitat humana.

Carlo Bodoni Sociology Is Surrendering Its Public Voice to Philosophy

Actualment, la sociologia s'està enfrontant al que es defineix com una crisi epistemològica, és a dir, una crisi sobre la seva pròpia naturalesa i capacitat de coneixement. Al llarg del segle XX, la sociologia ha superat diverses crisis, transformant-se i adaptant-se. Als anys cinquanta, va passar d'una disciplina conservadora, orientada a l'estabilitat social, a una de crítica amb el capitalisme i les estructures de poder, impulsada per autors com Charles Wright Mills. Posteriorment, amb Gouldner, es va qüestionar la pretensió d'objectivitat i es va introduir una mirada més reflexiva i crítica sobre el paper del sociòleg, coincidint amb el gir postmodern i individualista. Als anys vuitanta, la sociologia va perdre prestigi i va ser vista com una pràctica ideològica sospitosa. Avui, una nova crisi es manifesta especialment als Estats Units, on fins i tot s'ha reduït la seva presència en l'educació superior.

Paral·lelament, s'ha accentuat la divisió entre sociologia quantitativa i qualitativa, i cada vegada més el camp es redueix a l'anàlisi estadística, mentre que el pensament crític ha estat assumit per la filosofia. Aquesta evolució ha portat a una progressiva fusió entre sociologia i filosofia, fins al punt que ambdues disciplines comparteixen llenguatge, temes i diagnòstics. Tanmateix, són els filòsofs els qui han assumit un paper més destacat en la interpretació pública de la societat, utilitzant eines sociològiques per interpretar la realitat contemporània. Figures com Habermas, Byung-Chul Han o Hartmut Rosa exemplifiquen aquesta tendència. L'arrel de la crisi es troba en els orígens de la sociologia, vinculats al positivisme i a la modernitat. Com que la disciplina depèn profundament d'aquesta última, comparteix també la seva crisi. Quan la modernitat entra en declivi, la sociologia perd la capacitat d'explicar i criticar la societat. En conseqüència, aquesta funció torna a recaure en la filosofia. El text conclou que el futur de la sociologia passa per una transformació radical o fins i tot per la seva desaparició com a disciplina autònoma.

Economía, bienestar e igualdad

Fabian Zuleeg Recasting the EU's single market for the permacrisis era

El mercat únic europeu, tot i ser un dels principals actius de la UE, ja no és suficient per protegir Europa en un context de permacrisi, és a dir, d'inestabilitat econòmica i geopolítica marcada per rivalitat entre grans potències, coerció econòmica i debilitament de les regles globals. L'autor explica que el mercat únic ha estat clau per al creixement europeu, eliminant barreres internes i permetent economies d'escala, però també assenyala que encara és incomplet: persisteixen obstacles en sectors com serveis, capital i energia, així com aplicacions desiguals de les normes entre estats membres. Això limita la competitivitat i comporta que Europa no aprofiti tot el seu potencial econòmic. Al seu parer, el problema és que el disseny original del mercat únic responia a un món més estable i globalitzat, però avui les economies estan cada cop més condicionades per la seguretat, la dependència estratègica i les polítiques industrials agressives d'altres potències. En aquest context, el mercat únic no està preparat per gestionar riscos geopolítics ni garantir autonomia estratègica. Així doncs, proposa anar més enllà del model actual i avançar cap a un territori econòmic únic, és a dir, una integració econòmica més profunda que combini mercat únic amb capacitat d'inversió conjunta, coordinació de polítiques econòmiques i mecanismes de seguretat econòmica. També defensa reforçar l'aplicació de les normes i reduir els buits que permeten el *free riding* entre estats membres. Finalment, admet que no tots els països avançaran al mateix ritme, i proposa una integració diferenciada: un nucli d'estats podria avançar cap a una integració més profunda, mentre que la resta continuaria dins del mercat únic bàsic. Tot i els riscos de fragmentació, conclou que aquesta geometria variable podria ser necessària per evitar l'estancament i fer que la UE sigui més resilient en un món més conflictiu.

Sean Bray Without institutional reform, new EU taxes will fail

La creació de nous impostos europeus —com els que s'estan discutint per finançar el pressupost de la UE— no tindrà èxit si no va acompanyada d'una reforma institucional profunda del funcionament de la Unió. L'autor assenyala que la UE està intentant ampliar els seus recursos propis (és a dir, fonts d'ingressos directes com impostos europeus sobre empreses, transaccions financeres o sectors específics) per finançar noves prioritats com la defensa, la transició verda o el suport a Ucraïna, així com per retornar el deute comú generat per instruments com NextGenerationEU. Però aquest intent topa amb un problema estructural: la presa de decisions fiscals a la UE requereix la unanimitat dels 27 estats membres, cosa que bloqueja sistemàticament qualsevol reforma ambiciosa. L'autor afirma que aquest bloqueig institucional fa que les noves figures impositives siguin políticament inviables o molt difícils d'aprovar, perquè qualsevol país pot vetar-les si considera que perjudiquen els seus interessos nacionals. Això genera una tensió creixent entre les necessitats pressupostàries de la Unió i una arquitectura de governança que no està adaptada a un context de majors necessitats comunes. També subratlla que el problema no

és només tècnic, sinó polític: sense una reforma dels mecanismes de decisió —per exemple, reduint la unanimitat o ampliant el vot per majoria qualificada en matèria fiscal— la UE no podrà dotar-se de recursos suficients per afrontar les seves prioritats estratègiques. En darrer terme, els nous impostos europeus no fallen per manca de propostes, sinó perquè el sistema institucional actual impedeix aprovar-los de manera eficient. Sense canvis en la governança de la UE, qualsevol intent d'augmentar la capacitat fiscal comuna està destinat a quedar bloquejat o a produir resultats molt limitats.

Sostenibilidad y cambio climático

Paul Mason The science is clear - the world is heading for water catastrophe

La crisi global de l'aigua està creixent i ja és un dels grans reptes del segle XXI, amb conseqüències mediambientals, socials i geopolítiques profundes. El text parteix de l'exemple del pantà Amir Kabir a l'Iran, gairebé buit a causa de l'escalfament global, la sequera recurrent i la sobreexplotació agrícola. L'augment de temperatures accelera l'evaporació i agreuja la desertificació, fins al punt que Teheran podria haver de traslladar la seva capital per manca d'aigua. Aquesta situació no és aïllada, sinó part d'una crisi planetària. Milers de milions de persones no tenen accés a aigua potable ni a sistemes de sanejament adequats. Ahora, el control de l'aigua comença a tenir un paper geopolític similar al del petroli al segle XX, generant tensions entre estats. Exemples destacats són el conflicte entre Egipte i Etiòpia pel Nil o la disputa entre la Xina, l'Índia i Bangla Desh per grans projectes hidroelèctrics. En aquests casos, els països situats aigües amunt poden condicionar el subministrament dels que estan aigües avall. Els estudis indiquen que fins a un 40% de les conques fluvials transfrontereres podrien generar conflictes abans del 2050. A més, el fenomen anomenat "Day Zero Drought" —quan una ciutat es queda completament sense aigua— ja ha estat una amenaça real en llocs com Ciutat del Cap o Chennai. Les regions més vulnerables inclouen el nord d'Àfrica i l'Orient Mitjà, sovint coincidents amb zones de conflicte. El text també critica la manca de respostes efectives per part de la comunitat internacional. Les iniciatives de l'ONU són insuficients, i els intents de regular el preu de l'aigua xoquen amb resistències socials. Davant aquesta situació, alguns pensadors proposen mesures dràstiques, mentre que d'altres aposten per solucions pràctiques com millorar infraestructures, reduir el consum i gestionar millor els recursos. En definitiva, la crisi de l'aigua avança de manera silenciosa però inexorable, i si no s'actua amb urgència, pot provocar migracions massives, conflictes i fins i tot zones inhabitables en el futur.

Zia Weise Don't let Big Tech hide ecological cost of AI

El creixent debat a la Unió Europea sobre el cost ecològic de la intel·ligència artificial i el paper de les grans tecnològiques en ocultar o minimitzar aquest impacte es produeix en un context en què les institucions europees intenten reforçar la regulació ambiental del sector digital. L'autora assevera que el desenvolupament accelerat de la IA —impulsat per empreses com Google, Microsoft o Amazon— està provocant un augment molt fort del

consum energètic i de recursos, principalment a causa dels centres de dades. Aquestes infraestructures són essencials per entrenar i operar models d'IA, però també generen emissions elevades, pressió sobre les xarxes elèctriques i un consum creixent d'aigua. Una part del debat a Brussel·les se centra en la manca de transparència de les empreses tecnològiques sobre aquest impacte ambiental. Organismes europeus i agències ambientals adverteixen que les dades disponibles són incompletes o difícils de verificar, cosa que dificulta avaluar amb precisió la petjada ecològica real de la IA. El text també recull la tensió política entre dos enfocaments: d'una banda, els reguladors ambientals que volen imposar més obligacions de transparència i sostenibilitat a les empreses digitals; de l'altra, sectors de la Comissió i de la indústria que adverteixen que una regulació excessiva podria frenar la innovació i la competitivitat europea en la cursa global de la IA. Finalment, l'autora situa aquest debat dins d'un problema més ampli: la UE intenta compatibilitzar la transició verda amb la seva estratègia tecnològica. La conclusió és que el cost ecològic de la IA ja s'ha convertit en un tema polític central a Europa, i que la manca de dades fiables i la influència de les grans tecnològiques estan dificultant una regulació efectiva i coherent del sector.

Innovación, ciencia y tecnología

Annie Sparrow & Daniel Lucey The Next Pandemic Will Come From a Conflict Zone

La pròxima pandèmia probablement sorgirà en una zona en conflicte, no només per raons biològiques sinó pel deteriorament dels sistemes socials i sanitaris. El cas recent de l'Ebola a la República Democràtica del Congo i Uganda mostra com els conflictes armats, la fragmentació del poder i la desconfiança en les institucions dificulten la detecció i el control dels brots. En aquests contextos, l'accés a l'assistència sanitària és limitat i les mesures bàsiques, com el rastreig de contactes o els enterraments segurs, sovint fracassen perquè la població no confia en les autoritats. A més, els hospitals i els professionals sanitaris són objectius de violència, fet que debilita encara més la resposta. Això crea un entorn on les malalties es poden propagar amb facilitat. Els autors critiquen el model actual de preparació pandèmica, massa centrat en solucions tecnològiques com vacunes o vigilància de virus. Tot i que aquestes eines són importants, no substitueixen els sistemes de salut sòlids ni les condicions socials necessàries per aplicar-les amb èxit. Factors com la pobresa, el desplaçament de població, la manca d'infraestructures i la inestabilitat política són clau per entendre per què alguns brots esdevenen crisis globals. També es destaca que la detecció precoç depèn sovint de xarxes informals de metges i professionals, que en entorns de guerra poden ser vigilats o reprimits, dificultant la transmissió d'informació. Així, els brots es detecten tard i s'escapen del control inicial. En definitiva, les pandèmies són fenòmens polítics i socials tant com biològics. Sense confiança, estabilitat i sistemes sanitaris funcionals, qualsevol brot pot escalar. Per això, la prevenció real requereix reforçar les estructures de salut pública i abordar les causes profundes de la vulnerabilitat, no només invertir en tecnologia.

Will Oremus AI-Writing Scandals Are Getting Very Confusing

L'autor afirma que el concepte de tecnofeixisme és insuficient per descriure el poder polític emergent de les grans plataformes tecnològiques i proposa, en canvi, parlar de “tecnoligarquia”, que seria un fenomen polític qualitativament diferent —i potencialment més perillós— que el feixisme històric. La seva tesi és que la tecnoligarquia no replica simplement formes feixistes, sinó que constitueix una ruptura amb la política moderna. Mentre el feixisme s'organitzava al voltant de l'Estat, el col·lectiu nacional i una ideologia totalitzant, la tecnoligarquia estaria basada en la lògica del poder privat, algorítmic i econòmic, amb una menor dependència de l'Estat i una major capacitat d'actuar a través de plataformes, dades i infraestructures digitals. L'autor desenvolupa diverses diferències estructurals. En lloc d'un enemic fix i identitari, la tecnoligarquia tindria enemics canviants definits per la seva relació amb el control tecnològic. En lloc d'un Estat fort, tendeix a buidar-lo i substituir-ne funcions per sistemes privats. En lloc de projectes col·lectius, privatitza el futur, reservant les millors tecnològiques i les formes d'immortalitat a unes elits restringides. També destaca que el control de la informació no es fa mitjançant censura explícita com en el feixisme, sinó a través d'algoritmes opacs que modelen la percepció i el comportament. La vigilància no busca només repressió, sinó sobretot extracció de dades i monetització de l'experiència humana. Finalment, l'article argumenta que la tecnoligarquia podria ser més difícil de combatre que el feixisme perquè fragmenta els subjectes socials i impedeix la formació de coalicions estables. Davant d'això, proposa l'humanisme com a base de resistència política, defensant la centralitat de l'ésser humà davant un sistema que tendeix a convertir-lo en obsolet.

Anton Shekhovtsov La techno-oligarchie est plus dangereuse que le fascisme historique

L'autor afirma que el concepte de tecnofeixisme és insuficient per descriure el poder polític emergent de les grans plataformes tecnològiques i proposa, en canvi, parlar de “tecnoligarquia”, que seria un fenomen polític qualitativament diferent —i potencialment més perillós— que el feixisme històric. La seva tesi és que la tecnoligarquia no replica simplement formes feixistes, sinó que constitueix una ruptura amb la política moderna. Mentre el feixisme s'organitzava al voltant de l'Estat, el col·lectiu nacional i una ideologia totalitzant, la tecnoligarquia estaria basada en la lògica del poder privat, algorítmic i econòmic, amb una menor dependència de l'Estat i una major capacitat d'actuar a través de plataformes, dades i infraestructures digitals. L'autor desenvolupa diverses diferències estructurals. En lloc d'un enemic fix i identitari, la tecnoligarquia tindria enemics canviants definits per la seva relació amb el control tecnològic. En lloc d'un Estat fort, tendeix a buidar-lo i substituir-ne funcions per sistemes privats. En lloc de projectes col·lectius, privatitza el futur, reservant les millors tecnològiques i les formes d'immortalitat a unes elits restringides. També destaca que el control de la informació no es fa mitjançant censura explícita com en el feixisme, sinó a través d'algoritmes opacs que modelen la percepció i el comportament. La vigilància no busca només repressió, sinó sobretot extracció de dades i monetització de l'experiència humana. Finalment, l'article

argumenta que la tecno-oligarquia podria ser més difícil de combatre que el feixisme perquè fragmenta els subjectes socials i impedeix la formació de coalicions estables. Davant d'això, proposa l'humanisme com a base de resistència política, defensant la centralitat de l'ésser humà davant un sistema que tendeix a convertir-lo en obsolet.